



Lo PARANORMAL en la Argentina

por ALEJANDRO PARRA

*¿La realidad agota todas nuestras experiencias?
¿No hay otras que se entrecruzan con el mundo tal
cual lo conocemos y prenuncian la existencia de
formas espirituales difíciles de entender? Los
fenómenos paranormales vienen siendo objeto
—desde hace muchos años— de estudios e
investigaciones en nuestro país. A continuación se
aborda la trayectoria de lo paranormal y los
desarrollos que se han hecho hasta la actualidad en
la Argentina.*

Una anciana lee a una joven mujer el futuro a través de la borra de café. Este grabado es del siglo XIX y aún hoy ésta es una práctica muy difundida.



Quienes incursionamos en las ciencias humanas hemos advertido los enormes progresos científicos del siglo, particularmente en materia de tecnología, los descubrimientos de la microfísica, la observación de los mapas estelares. Los hallazgos de nuestro pasado más remoto, han impactado nuestra actual cosmovisión del hombre y del lugar que ocupa en el universo. Sin

embargo, un espacio en la cultura humana parece haber quedado relegado: el descubrimiento del potencial de la conciencia. Los neurocientíficos se preguntan ¿qué es la conciencia? ¿mente y cerebro cumplen un mismo rol? ¿cómo funcionan nuestras emociones?

Acompañando este proceso de avances en materia científica, la parapsicología ha cumplido un rol crucial que la ha colocado, para quienes están informados de sus progresos, a la vanguardia frente a los hombres de ciencia en general y también frente al hombre de la calle que busca respuestas a fenómenos que parecen subvertir la razón.

La parapsicología es una disciplina que procura comprender el com-

portamiento de ciertos procesos psíquicos "anómalos", los cuales parecen permitir obtener o transferir información (llamada percepción extrasensorial); y ejercer una influencia mental a distancia (llamada psicokinesis).

FENOMENOS ESPIRITISTAS

Desde tiempos inmemoriales, el hombre primitivo tuvo una viva preocupación por conocer su realidad presente y trascender en el futuro. Recurrió para ello a diversos elementos que le permitieran obtener las respuestas a estos interrogantes. Surgieron así las artes adivinatorias que estuvieron en auge durante el período medieval. Así aparecieron videntes, profetas y augures, en los más variados tiempos y lugares.

Hoy en día, brujas y adivinas consiguen un éxito redituable con ciertas prácticas mágicas como el Tarot. Antiguas técnicas que hoy se ponen de manifiesto como una moda cultural en la que el pensamiento mágico parece captar día a día numerosos seguidores, y cuyos consultantes —en el pasado como en el presente— sin distinción de clase social, siguen inquietos por conocer su destino.

El estudio de estos fenómenos tuvo lugar con la aparición del espiritismo en el siglo pasado, que parte de la creencia de que nuestro mundo está poblado por entidades inteligentes e invisibles capaces de provocar cuestiones físicas, tales como la levitación de mesas, aparición de fantasmas y comunicaciones

Retrato Cosme Mariño: participó en las actividades de la Sociedad Espiritista Constanca, la primera asociación fundada en el país, en 1877.





En las antiguas comunidades indígenas el chamán era un personaje consultado por todos los miembros, inclusive por los jefes. La idea de consultar y adivinar tanto el futuro como el pasado se encuentra ya en las antiguas culturas.

fenómenos ocultos. Ambos, Freud y Jung, pueden considerarse pioneros en la aceptación de la parapsicología como ciencia.

DE ESPIRITUS Y MEDIUMS EN LA ARGENTINA

El espiritismo latinoamericano comenzó casi paralelamente en todos los países de habla hispana. Sin embargo, la mejor documentación que existe en nuestro país, son los archivos de la más antigua sociedad espiritista: la Sociedad Espiritista Constancia, que en sus remotos comienzos, contó en sus filas con varios prestigiosos hombres

de la cultura, la política y la ciencia, que fueron sus más activos propulsores.

Los primeros pasos del Espiritismo comienzan a darse hacia el año 1869, cuando Justo de Espada, un comerciante español oriundo de Málaga, arriba a Buenos Aires. Espada se hallaba impresionado con la doctrina y hechos del espiritismo que estaban haciendo furor entre los intelectuales progresistas de la Revolución del '68, y cuyo caso había llegado a la misma Cámara del Congreso, en Madrid. Justo de Espada se estableció en el comercio. Formó un grupo con el empresario de cabotaje Carlos Guerrero, el almacenero Antonio Gómez y el tenedor de libros,

Henri de Llano. Este equipo, motivado por el estudio del espiritismo, se incrementó con otros estudiosos, entre quienes se encontraban los señores Guerrero, Francisco Casares, el farmacéutico Arizábalo y Torcuato Zuviría, este último, médium activo de las sesiones.

En 1877 la única sociedad espiritista era la "Sociedad Espiritista Constancia", que tenía un buen número de afiliados. Antonio Ugarte y su esposa Rosa fundaron posteriormente la "Sociedad Espiritista Fraternidad". Rosa era médium y curandera, conocida por sus éxitos y consultada incluso por muchos médicos. En un caso, un hombre que padecía una grave enfermedad recurrió a la señora de Ugarte. Ella realizó unas sesiones de "pases magnéticos" como terapia para su enfermedad. No sólo logró una recuperación óptima, sino que compró una casa que donó a esta sociedad para que la "La Fraternidad" desarrollara sus actividades.

Entre los más impresionantes médiums que surgieron en el siglo pasado, puede destacarse a Camilo Brediff, quien, entre 1880 a 1888, y ante testigos, produjo todo tipo de fenómenos, tales como movimientos de mesas sin contacto y golpes sin causa aparente. Otra médium excepcional fue Estela Guerneau, de Tucumán, que falleció en 1912. Ella demostró frente a Cosme Mariño varios fenómenos tales como movimientos de mesas, inexplicables escrituras sobre pizarras lacradas herméticamente. Aunque en los relatos de Mariño puede advertirse cierta ingenuidad, lo interesante es que estos hechos se producían a plena luz. Lamentablemente, no había controles rigurosos con-

traposables manipulaciones fraudulentas.

En una oportunidad, Mariño señaló que la mesa se movía hacia varias direcciones apuntando diferentes letras. El mensaje decía: "Deseo probar mis fuerzas". Uno de los participantes, el esposo de la médium, sugirió que podía sentarse cualquiera en una silla encima de la mesa, pero como ninguno de los asistentes aceptó, decidieron colocar una pesada maceta con camelias sobre la silla. Aunque para transportar la maceta fueron necesarias tres personas, a plena luz, y frente a todos, la pesada maceta salió disparada de la mesa sin que hubiera sido siquiera tocada, pues el pequeño grupo estaba parado alrededor de ésta.

El doctor Aristóbulo del Valle, por entonces senador por la provincia de Buenos Aires, y el general Francisco Bosch, quienes tomaron las manos de la médium para evitar cualquier posible engaño, fueron testigos del curioso fenómeno.

En 1887, el médium estadounidense Henry Slade visitó Buenos Aires y conoció a varios espiritistas argentinos. Slade, quien murió en 1909, era un conocido médium que fue estudiado, entre muchos otros, por el célebre astrónomo alemán Johann Zollner, a lo largo de más de cuarenta sesiones. En ocasiones cooperaron en estos estudios varios científicos de prestigio, tales como el psicólogo alemán Ernst Weber y el matemático Wilhelm Scheibner. Durante las sesiones que tenían a Sla-

de como protagonista, se manifestaron materializaciones, movimientos de objetos a distancia y escrituras sobre tablas de madera o sobre pizarras. Sin embargo, el médico alemán Max Dessoir que también participó en las sesiones de Slade, no quedó convencido de la autenticidad de los efectos paranormales, a los que calificó como meros actos de prestidigitación.

Estando presente el director del diario *El Nacional*, el periodista le preguntó a Slade, aún en trance mediúmnico, acerca de si quería continuar la sesión, un lápiz se elevó verticalmente y sobre una pizarra escribió la palabra "yes". En otra oportunidad, durante una sesión, algunos de los asistentes sintieron una presión en las rodillas y pensando que algo o alguien lo hacía, al mirar hacia abajo fueron testigos de una mano vaporosa que se retiraba. Los periodistas escribieron varios artículos acerca de las facultades psíquicas de Slade, excepto algunos, como De Vedia y Mitre, quienes



En las cavernas europeas aparecían estas imágenes que, según muchos expertos, eran chamanes ataviados con pieles y cornamenta.

no quedaron convencidos de algunos de los fenómenos.

Slade decía tener contacto con el espíritu del doctor Davies. Asistieron a ésta y otras sesiones, destacados hombres de leyes y vida política del país, como el doctor Victorino de la Plaza, el senador Aristóbulo del Valle, el doctor Bartolomé Mitre, el doctor Domingo Delaney (redactor de *El Diario*), el general Francisco Bosch, el doctor Luis Varela y el doctor Roberto Cano, entre muchas otras figuras. Muchos de ellos fueron testigos de *raps* (golpes), levitaciones de objetos y escrituras directas.

En 1892, se destacaron Gustavo Perdriel y Francisco Blinkorn como curanderos. El Consejo de Higiene citó varias veces a ambos por ejercicio ilegal de la medicina. Curiosamente, Perdriel aconsejó a uno de los médicos miembros del jurado del Consejo que le permitiera poner sus manos sobre su cabeza para calmar su terrible jaqueca. El médico aceptó el "tratamiento", y con sorpresa, inmediatamente declaró haberse aliviado. Esto le valió al curandero su excarcelación. Respecto a Blinkorn, Mariño señala dos casos de interés: "Dos personas amigas suyas

padecían de una enfermedad mortal. En el primer caso, un tumor maligno fue dignosticado por médicos del Hospital Italiano quienes declararon que la enfermedad efectivamente había desaparecido. En el segundo caso, una joven mujer que padecía de tuberculosis fue varias veces asistida por el curandero quien colocaba sus manos a cierta distancia de la paciente. Tres meses después, apareció en un perfecto estado de salud, y continuó viva durante muchos años."

En nuestro país, los espiritistas practicaban el "magnetismo animal." En realidad, existen po-

PERSONAJES DE LA PARAPSICOLOGIA EN LA HISTORIA ARGENTINA

Bosch, Gonzalo (1885-1967); médico psiquiatra y novelista. Tuvo participación en el campo de la metapsíquica y desarrolló trabajos de investigación en el Hospicio de las Mercedes (hoy Hospital J.T.Borda).

Canavesio, Orlando (1915-1957); médico psiquiatra. Fue jefe de trabajos prácticos de Psiquiatría en la Universidad Nacional de Córdoba. Fundó la Asociación Médica de Metapsíquica Argentina en 1946, y fue editor en jefe de la Revista Médica de Metapsíquica. Participó en forma activa del Gabinete de Parapsicología, dependiente de la Secretaría de Salud Pública.

Fantoni, Bruno A.L.; abogado y psicólogo, actualmente radicado en Sao Paulo (Brasil). Egresó en 1966 como licenciado en psicología. Fue profesor universitario en la Universidad Católica de Córdoba, Universidad John F. Kennedy, y la Universidad del Museo Social Argentino. Publicó en 1974 el libro *Magia y Parapsicología*.

Fernández, José Salvador (1893-1967); físico y profesor en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Fue presidente de la Sociedad Espiritista Constanza. En 1933, creó el Círculo Espiritualista ATMAN, donde se realizaban experiencias parapsicológicas. Entre sus obras figuran: *La Clarividencia* (1936), e *Introducción Matemática al Estudio de los Fenómenos de ESP* (1953), *Fundamentos Cien-*

tíficos y Filosóficos de la Supervivencia con Reencarnación (1956).

Gorriti, Fernando; médico paraguayo radicado en la Argentina. En 1930 fue decano de la Facultad de Medicina; también ocupó cargos de director del Departamento de Higiene, presidente del Honorable Consejo Deliberante Municipal y fundador de la Sociedad Médica Paraguaya. Fue, además, vicedirector de la Colonia Nacional de Alienados Doctor Domingo Cabred.

Kreiman, Naúm; técnico en bioestadística médica. Fue profesor de parapsicología en el Instituto de Cultura Espirita de la Confederación Espiritista Argentina y director de la revista *La Idea*. Además presidente del Instituto Argentino de Parapsicología y editor de *Cuadernos de Parapsicología*.

Luck, Eric Couternay (1893-1965); nacido en Inglaterra, se radicó en Argentina a los 14 años. Es más conocido bajo el apodo de Mister Luck. En 1942, colabora como psíquico en los estudios electroencefalográficos para el doctor Orlando Canavesio, y participa de numerosas conferencias y actividades organizadas por este último en la década del '50.

Mariño, Cosme (1847-1927); periodista, realiza estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Fue fundador y primer director del diario *La Prensa* y presidente del Hospital San Roque, en 1869 y 1874, respectivamente. Activo espiritista, también presidió la Sociedad Constanza.



La lectura del tarot en un salón de fines del siglo XIX.

Mouchet, Enrique (1886-1977); médico psiquiatra. Fue decano de la Universidad Nacional de La Plata. En 1931 creó el Instituto de Psicología que dependía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, donde incluyó el estudio de la psicología paranormal.

Musso, Juan Ricardo (1917-1989); economista. Hacia la década del '40, participó en la Sociedad Lumen de Estudios Filosóficos. Fundó el Instituto Argentino de Parapsicología (IAP), del cual fue presidente durante varios períodos. Fue profesor universitario y ofreció numerosas conferencias sobre parapsicología en la Argentina y en el extranjero. En 1954 publicó *En los Límites de la Psicología*.

Novillo Paulí, Enrique (1919-1989); Sacerdote jesuita argentino. En 1972, obtuvo una beca para perfeccionar sus estudios en parapsicología en la Foundation for Research of the Nature of Man (FRNM) en los Estados Unidos. Fue profesor de parapsicología en la Universidad Católica de San Luis, y director del Instituto de Parapsicología de la Universidad Católica de Córdoba y del mismo instituto en la Universidad del Salvador.

Rebaudi, Ovidio (1860-1931); químico paraguayo radicado en Argentina. En 1892, fundó la Oficina Química Nacional y en 1898 fue designado como profesor de Zoología Médica de la Universidad de La Plata. En 1905, la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales le otorgó el título de Doctor Honoris Causa en Química. En 1897, publicó la *Revista de Meta-Psíquica Experimental*.

El rey de copas: figura clave en la práctica del tarot.



cos documentos que describen esta actividad, que era llevada a cabo merced a los esfuerzos de algunos estudiosos del espiritismo que recibían información del extranjero. Entre ellos, los más activos eran los miembros de la Sociedad Constanca. El líder de ese pequeño grupo de investigadores era el doctor Ovidio Rebaudi, un importante químico argentino que se había formado en la Universidad de Pisa.

Algunas de las experiencias fueron publicadas en su *Revista de Magnetología* y, además, en *Constancia*. Ellos estudiaban las llamadas "radiaciones vitalizantes" del magnetismo sobre la momificación de animales. Los integrantes de estos grupos fueron llamados magnetólogos; entre ellos se destacaban Manuel Frascara, Joaquín García, Luis González, Alejandro Paquet y Luis P. Vandeveld. Este último a diferencia de sus colegas, había perfeccionado sus estudios en magnetología con Henry Durville en Francia y había cursado en



Osvaldo Fianza durante las sesiones de mediumnidad en la Sociedad Luz del Porvenir, en La Plata. En cada sesión caían piedras del techo, según un análisis mineral realizado en esa ciudad, se determinó que las piedras no pertenecían a ninguna de las minas de Sudamérica. Creer o no creer. (Imagen derecha)

la Facultad de Magnetología de París.

Sin embargo la actividad espiritista no quedó ociosa. Algunos de los miembros de la Sociedad Espiritista Luz del Porvenir, de La Plata, decidieron realizar experiencias con el médium Osvaldo Fianza que era conocido en dichos círculos. A partir de 1905, comenzaron a realizarse sesiones formales, las cuales se extendieron durante un año. Eran muy concurridas por miembros de Constancia y Luz del Porve-

nir. La sala de sesiones y los controles eran rigurosos; allí decía manifestarse un espíritu llamado *Ætes*. El médium se encontraba en una jaula herméticamente cerrada, pero en ocasiones, sucedía que el mismo Fianza aparecía misteriosamente... fuera de la jaula. En 1918, volvieron a realizarse las experiencias en La Plata con Fianza, a las que asistieron el señor

Constancio Vigil, el doctor José Ingenieros, y el señor Cosme Mariño.

DESARROLLO DE LA PARAPSIKOLOGIA

"La parapsicología en la Argentina es una ciencia autodidáctica", escuché decir con razón a J. Ricardo Musso, durante





Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis, integró varias organizaciones parapsicológicas.

una conferencia sobre metodología de la investigación en psiquiatría. Sus palabras conservan para mí una notable exactitud,

especialmente si provienen de quien, precisamente, se erigió como uno de los pioneros de esta disciplina en nuestro país.

Por supuesto, en principio, la parapsicología en Argentina nació en virtud de la actitud vocacional y temeraria de un grupo de profesionales interesados en los fenómenos del espiritismo y la literatura.

En la actualidad es difícil encontrar "autodidactas" y "pioneros", pues existen muchos institutos de enseñanza parapsicológica. Por lo tanto, la parapsicología continúa siendo una ciencia autodidáctica para quienes, todavía vocacionalmente, permanecen con inquietudes por la comprensión de lo paranormal.

En 1930, el doctor J.B. Rhine y el doctor McDougall deciden

PARAPSIKOLOGÍA, ¿CIENCIA O PSEUDOCIENCIA?

Hoy en día en la Argentina, la mayor parte de la población confunde parapsicólogo con "vidente" (un argentinismo de "psíquico"), esto es, la persona que en forma controlada o espontánea produce cierta fenomenología paranormal. Esta confusión equivale a decir que un psicólogo sea un psicótico. En realidad, el parapsicólogo es quien estudia tales fenómenos, no necesariamente quien los manifiesta o los padece. Para estudiarlos es necesario que tenga formación universitaria, o un gran conocimiento de metodología científica. Ciertamente, la parapsicología no se estudia en la universidad, de manera que no está reconocida como una profesión. Los pocos parapsicólogos serios que existen (no más de una docena en todo el país) son estudiosos en diferentes campos científicos vocacionalmente dedicados a la parapsicología, ya que esta no cuenta con apoyo económico, ni oficial ni privado.

Desde hace poco más de quince años, han aparecido institutos, asociaciones y centros que

dicen enseñar o "practicar" la parapsicología. En realidad, en su mayoría estos grupos pequeños ejercen artes adivinatorias, ocultismo o brujería, que nada se asemejan o compatibilizan con los reales objetivos de la parapsicología como ciencia. Estas prácticas están condenadas por ejercicio ilegal de la medicina (aquellos quienes publicitan curas instantáneas) y otros practican una suerte de "terapia psicológica", basada en rituales, "cortes de daños" (maleficios) o "destrabes", cuyos beneficios rinden pingües ganancias a sujetos incompetentes y extraviados quienes lucran con la buena fe de mucha gente sencilla y honesta.

En Argentina, hay grupos que se autotitulan fundaciones o asociaciones de parapsicología, que organizan congresos y simposios muy populares, pero que en realidad sus operaciones son fraudulentas y mafiosas. Algunos de ellos con frecuencia tienen espacios en radios y TV. Es importante estar alertas de estos charlatanes (los cuales son muy difíciles de desenmascarar). Los interesados en estudiar parapsicología deben asesorarse bien antes de iniciar cualquiera de estos cursos o actividades.

EL USO DE LOS PODERES PARANORMALES POR EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS

El debate en la cúpula científica estadounidense no fue positivo para la parapsicología. Un comité del National Research Council de los Estados Unidos en 1988 concluyó que no existe justificación científica alguna en las investigaciones llevadas a cabo en un período de 130 años a favor de la existencia del fenómeno parapsicológico. Aunque el informe ampliado de la historia de la investigación parapsicológica durante las últimas décadas y su contenido estuvo caracterizado por varios errores cometidos por detractores profesionales, sus conclusiones fueron muy severas.

Durante muchos años hubo un acalorado debate en torno al empleo de psíquicos profesionales como parte de su programa de estrategia bélica del gobierno de los Estados Unidos contra posiciones enemigas. Este debate comenzó en el década del '50, cuando el gobierno comenzó a sospechar que las ex-repúblicas socialistas soviéticas tenían interés en contar con psíquicos profesionales como espías. Esta información permitió hacer correr muchas noticias cuyas impredecibles consecuencias acabaron convirtiendo a varios autores de divulgación de lo paranormal, en auténticas estrellas de entrevistas de radio y TV en los Estados Unidos.

Sin embargo, y paradójicamente, el Centro de Inteligencia Americano (CIA) declaró haber empleado la suma de 20 millones de dólares para trabajar con psíquicos profesionales dispuestos a descubrir la ubicación de bases enemigas ocultas. Edwin May, parapsicólogo y director del área de investigaciones parapsicológicas del Science Application International Corporation (SAIC) presentó una información actualizada de la investigación parapsicológica en los Estados Unidos, y las principales agencias de información se hicieron eco de la noticia. El impacto periodístico y social que causó en los Estados Unidos la declaración que agentes de la DIA (Defence Intelligence Agen-

cy) invirtieron 20 millones de dólares en visión remota y otros experimentos parapsicológicos, fue motivo de un cuidadoso examen del psicólogo Edwin May, quien asesoró y formó parte del equipo experimental —con 16 psíquicos profesionales— que operaba en tareas de espionaje “paranormal” para el gobierno norteamericano, entre ellos se encontraba Joseph McMoneagle, autor del libro *Psi Trek* (donde describe los procedimientos empleados para la detección psíquica de lugares distantes), que actualmente se desempeña como psíquico en el Instituto de Aplicaciones Intuitivas de la Inteligencia.

Efectivamente, el servicio de inteligencia del gobierno de los Estados Unidos ha financiado experimentos de visión remota (una forma de denominar la percepción extrasensorial) durante casi veinte años. Este trabajo comenzó en el Stanford Research Institute (SRI) bajo la dirección de Russell Targ y Harold Putthoff, aunque recién desde los años '80 ha sido llevado a cabo por Edwin May en el mencionado SAIC. El programa fue dividido en dos partes. La investigación básica fue realizada primeramente en el SRI, más tarde en el SAIC, y años después este trabajo abordado por otros laboratorios en forma independiente.

Otra parte del programa fue secreto y se empleó visión remota para operaciones rutinarias de inteligencia, incluyendo la crisis en Irán, búsqueda de rehenes y personas desaparecidas. Se estima que se llevaron a cabo entre 250 y 500 operaciones de “visión remota” y estas operaciones recién culminaron en junio de este año. Joe McMoneagle, el psíquico que participó en el programa *Nightline*, proyectó un submarino comunista y anunció la fecha en que zarparía de un sitio estratégico secreto. En 1984, lo premiaron con la “Legión al Mérito” por aportar información sobre 150 objetivos, difíciles de conocer por medios normales.

La principal habilidad psíquica testada en el programa de investigación denominada “visión remota”, describe un tipo de percepción extrasensorial en la que los psíquicos pueden visualizar imágenes u objetivos distantes. Aunque la CIA pronto abandonó la investigación calificándola como

establecer en la Universidad de Duke el primer laboratorio de Parapsicología.

En sus comienzos, Rhine empleó diferentes sistemas que permitieron establecer la realidad de los fenómenos psíquicos. Karl Zener, por ejemplo, diseñó un mazo de cartas con cin-

co símbolos: cruz, cuadrado, estrella, círculo y ondas, estampados en un total de 25 cartas. Rhine diseñó una serie de pruebas cuyo objeto era acertar objetivos ocultos al conocimiento sensorial del sujeto, alejada de la probabilidad aleatoria. De este modo, tales objetivos debían ser

“adivinados” a través de lo que Rhine denominó *percepción extrasensorial*, es decir la información de un objetivo sin el uso de la percepción sensorial normal. Los objetivos ocultos eran adivinados por el sujeto que actuaba como agente telepático. Hacia la década del 60, el labo-

"imprecisa" para el espionaje, las agencias de inteligencia afiliadas al Departamento de Inteligencia continuaron financiando el proyecto. En 1990, el proyecto se trasladó al Science Application International Corporation (SAIC), en Palo Alto, California. Los experimentos se llevaron a cabo explícitamente para determinar la calidad y realidad del funcionamiento psíquico, más que para probar o desaprobar su existencia. Mientras que ciertas aplicaciones fueron estudiadas y clasificadas, algunos de los resultados han sido recientemente publicados en revistas y presentados en encuentros científicos.

Los puntos esenciales del informe de la CIA, presentados por David Goslin, fueron que la visión remota nunca fue usada exitosamente en un contexto operacional (aunque Edwin May dice que existe mucha evidencia que afirma lo contrario), que sólo los laboratorios deberían hacer repeticiones cuidadosas, y no el gobierno; y por último, toda la información a la fecha (incluyendo las operaciones de inteligencia) debería ser desclasificada. Entre los años 1972 y 1977, la CIA ya había gastado sólo la suma de U\$ 750.000.

En su revisión de los experimentos psíquicos en el SRI y en el SAIC efectuados entre 1987 y 1988, así como también la investigación actual de otros laboratorios, Utts y Hyman separaron la investigación de los últimos veinte años en dos áreas diferentes. Ambos académicos encontraron serios problemas metodológicos en la primera parte de la investigación, como por ejemplo experimentos no controlados y resultados de investigación previamente seleccionados o incorrectamente seleccionados. Hacia fines de los '80, Utts y Hyman coincidieron con que los protocolos de las investigaciones habían mejorado notablemente. Pero los revisores varían en su interpretación de la última parte del trabajo. Utts dice que los resultados son consistentes, en cambio Hyman señala que no. Ambos coinciden que será necesaria más información en cuanto al funcionamiento psíquico aplicado a las exigencias que la DIA y CIA solicitaron a los 16 psíquicos que participaron del proyecto.



El Ingeniero José S. Fernández, pionero de los estudios parapsicológicos en la Argentina. Fue presidente de la Sociedad Argentina de Parapsicología fundada en 1948.

Maria Amanda Ravagnan, esposa del ingeniero Fernández, tenía un talento extrasensorial impresionante, al punto que varios parapsicólogos estadounidenses visitaron Buenos Aires para entrevistarse con ella y valorar sus cualidades como psíquica.



ratorio de la Universidad de Duke se transformó en la universidad más prestigiosa del mundo en materia parapsicológica.

Casi paralelamente, en 1931 se fundó en nuestro país el Departamento de Psicología Paranormal en el primer Instituto de

Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras; la importancia de este hecho radica en la inclusión de estos estudios de una manera oficial. Aunque la inquietud sobrevivió de la mano de algunos psiquiatras, como Gonzalo Bosch y Fernando Gorriti, que efectuaron varios estudios

parapsicológicos en el Hospicio de las Mercedes, y lograron una continuidad que atrajo la atención de varios médicos de prestigio como Nerio Rojas y Gregorio Aráoz Alfaro.

Aunque la actuación parapsicológica de J. Ricardo Musso —el "padre" de la parapsicolo-

El doctor Orlando Canavesio, médico psiquiatra argentino, presentó por primera vez una tesis doctoral basada en estudios electro encefalográficos de psíquicos y médiums. Su original trabajo le permitió visitar Europa, después de lo cual fundó en 1950 el primer laboratorio de parapsicología dependiente de la Secretaría de Salud Pública, entonces a cargo del prestigioso sanitarista doctor Ramón Carrillo.



En 1954, el médium brasileiro João Rodrigues Cosme visitó Buenos Aires y efectuó una serie de sesiones en la Sociedad Constancia



gía en la Argentina— debemos situarla al promediar la década del '50. Sin embargo, hubo una suficiente cantidad de experiencias personales que lo impactaron en los círculos espiritistas. Musso conoció al doctor Francois Moutier, por entonces presidente del Instituto Metapsíquico Internacional de París, quien en 1939 ofreció una conferencia

sobre metapsíquica promovida por el Instituto de Psicología, a entonces a cargo del doctor Enrique Mouchet, quien ya había incorporado la "Psicología Paranormal" como parte del programa de investigación del Instituto, a principios de la década del '30.

Algunos antecedentes pueden ser destacados, tales como las clases de biología de Eduardo del Ponte donde se hicieron unas pocas menciones a los estudios de la metapsíquica, la primera tesis sobre temas pa-

rapsicológicos de Orlando Canavesio, pero ninguna de estas actividades representaba la iniciativa de su política universitaria.

A mediados de la década del 40, la labor de Orlando Canavesio fue rica y fructífera para el desarrollo de la parapsicología en Argentina, hasta su prematura y desafortunada muerte en 1957. Fue director del Gabinete de Parapsicología del Instituto de Psicopatología Aplicada en 1948, el primer organismo nacional de investigación parapsico-



J. Ricardo Musso junto al radiestesista Federico Poletti, quien actuaba localizando personas desaparecidas mediante un péndulo. En ocasiones los aciertos de Poletti daban pistas a los detectives para iniciar las búsquedas de personas que, en muchas ocasiones, terminaban con éxito.

lógica en América Latina. Canavesio intentaba demostrar el llamado "estado metapsíquico", una supuesta correlación entre la actividad cerebral y el desempeño extrasensorial de los sujetos.

Entre 1953 y 1966 hubo en la Argentina un inusitado interés por la parapsicología a partir de las iniciativas de J. Ricardo Musso. La actividad parapsicológica en las universidades y muchas publicaciones, apareció ligada a su nombre, o por su intermedio. En 1953 se fundó el Instituto Argentino de Parapsicología, como una asociación libre de interesados en el tema. La labor del instituto fue memorable, y numerosos académicos fueron invitados a participar, tales como el epistemólogo Gregorio Klimovsky, el psicoanalista Enrique Pichón Riviére y el sociólogo Gino Germani, entre otros.

Según Musso, en su libro *En los Límites de la Psicología*, los principios básicos del materialismo están refutados por la ciencia moderna, por ejemplo la física relativista, en sentido negati-



vo, y la parapsicología en sentido positivo, es decir, la demostración de una existencia que trasciende las limitaciones del espacio y el tiempo. En 1963, la *Revista de la Universidad de Buenos Aires* publicó por primera vez un informe sobre la parapsicología, donde Musso destacaba aspectos filosóficos y científicos de los fenómenos parapsicológicos, y publicó dos obras de análisis metodológico en psicología que se convirtieron en las más elogiadas por la crítica nacional e internacional en psi-

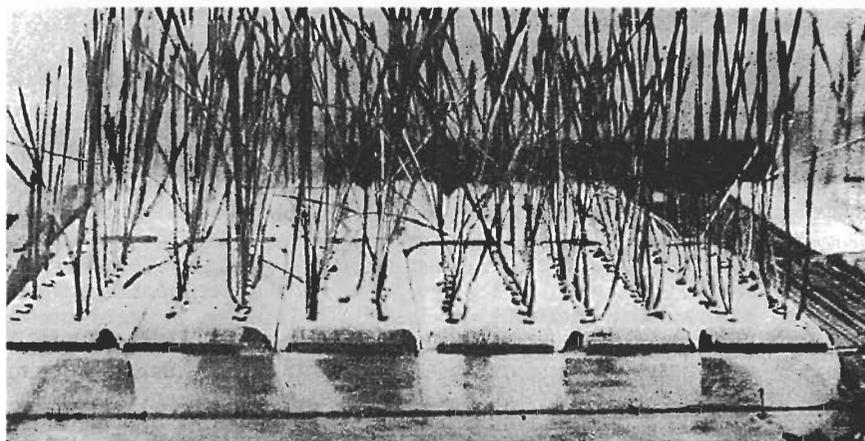
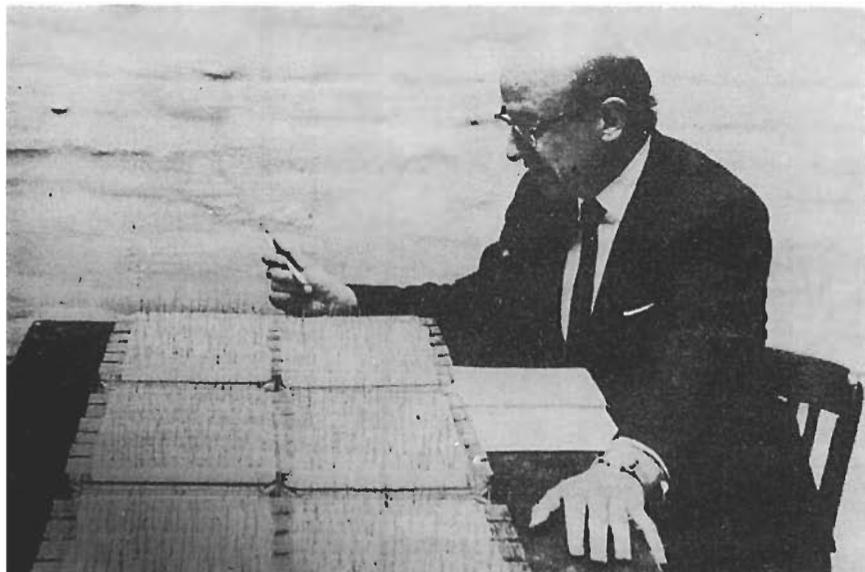
Musso y Elvira Canale junto a Benjamin Odell, durante una serie de experimentos en el Instituto Argentino de Parapsicología.

ciología. En una de sus obras, *Problemas y Mitos Metodológicos de la Psicología y la Psicoterapia*. J. Ricardo Musso cita el problema de lo paranormal como un "replanteo científico de la pregunta por el qué del hombre", y las comprobaciones experimentales acerca de los fenómenos

El sacerdote jesuita Enrique Novillo Paulí (1919-1989) en el Instituto de Parapsicología de la Universidad del Salvador en 1974, controlando el crecimiento de semillas de centeno por acción de la energía psíquica humana (bio-psicokinesis).

psi, como parte de la investigación psicológica. Ambos libros se convirtieron en textos universitarios en numerosas carreras de psicología del país y del extranjero. En el marco de una psicología en cuya comprobación experimental se encuentra la interacción psicofísica, Musso aclara que la parapsicología permite colocar la problemática de la existencia o inexistencia de factores mentales de la personalidad, así como la de su operatividad en la regulación de la conducta, en otro nivel que el de la descripción de la conducta y el de la fisiología; y la coloca (a la parapsicología) en el plano de la descripción de las relaciones intencionales del organismo con el mundo exterior y de la interacción del hombre con el mundo.

En un sentido, puede decirse que pese a los conflictos políticos y sociales de las carreras universitarias, la parapsicología logró un alcance de proporciones considerables, y en América Latina Argentina fue el primer país que contó con una cátedra oficial. Pero fueron precisamente aquellos conflictos los que impidieron la continuación de la Cátedra. Por ejemplo, en 1955 por iniciativa del eminente epistemólogo Armando Asti Vera, se dictó un seminario de parapsicología como parte del programa de la Facultad de Filosofía,



Letras y Ciencias de la Educación dependiente de la Universidad del Litoral (Rosario, Santa Fe). Un año después, en 1956, se resolvió incorporarla como cátedra oficial en el plan de estudios del doctorado en Psicología, y estuvo a cargo de Jaime Bernstein, como profesor interino de Psicología Educacional. También hizo lo suyo la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca) organizando, en 1957, una serie de conferencias sobre parapsicología. Musso comenzó a dictar un curso oficial de parapsicología en 1960.

En síntesis, la parapsicología tuvo acceso a tres universidades nacionales, en la Universidad del Litoral (hoy Universidad

Nacional de Rosario), la Universidad Nacional de Buenos Aires, ambas como materia de la carrera de psicología, y en la Universidad Nacional de La Plata como uno de los temas de psicología experimental. Otros miembros del Instituto Argentino de Parapsicología fueron convocados para ofrecer la materia en universidades privadas, tales como Bruno Fantoni, Julio Di Liscia, y Harold Horwitz.

En la década del 70, la Universidad del Salvador creó un Instituto de Parapsicología que estuvo a cargo del sacerdote jesuita Enrique Novillo Paulí, quien se educó con Rhine en Estados Unidos y, contribuyó a la parapsicología en el país. En

1973, después de un intenso debate legislativo, el diputado Luis Alberto Sobrino Aranda cooperó en la financiación de la investigación parapsicológica. Juan Domingo Perón, durante su gobierno, escribió al presidente de la Cámara de Diputados instando a la re-incorporación de la parapsicología en las universidades nacionales y privadas. Pero esta iniciativa no tuvo acatamiento a consecuencia a la caída del gobierno constitucional en 1976.

RAZONES DEL DESPRESTIGIO

En la década del 70, hubo un silenciamiento que indujo a una ausencia de actividad parapsicológica (si bien es posible reconocer un par de excepciones) que fue hábilmente aprovechada por algunos que comenzaron una desenfundada competencia *underground* de supuestos servicios sociales, basados en un concepto muy vago e impreciso de parapsicología, que alcanzaba desde cursos y conferencias hasta consultas de orientación existencial (recuperar a un ser querido, mejorar el funcionamiento de un negocio, etc.), empleando naipes de tarot, y otras prácticas adivinatorias relacionadas.

Cronológicamente hablando, la década del '80 tampoco ofrecía buenas chances para la parapsicología. Argentina salía de una guerra con Gran Bretaña (en 1982) y de seis años de un desequilibrado gobierno de facto. Con el inminente fin del gobierno militar, a principios de esa década, emergió —en principio— un inusitado y algo desconcertante interés popular por la parapsicología.

Quizá los intereses personales de unos pocos determinaron en gran medida la corriente parapsicológica de esa controvertida década, desencadenando conflictos internos en algunos grupos que mostraron un absoluto desinterés por el progreso de la actividad científica en parapsicología. Sus principales promotores estaban retirados en varias ciudades del país, distanciados por ocupaciones profesionales ajenas a la parapsicología pero principalmente, desalentados por la falta de subvenciones económicas. Otros sin embargo, encontraron en la parapsicología un recurso económico aunque con propósitos más prosaicos. Se menospreció la enseñanza y la investigación parapsicológica en un contexto universitario, a diferencia de las décadas del '60 y parte del '70, y se aprovechó el auge popular bajo el supuesto de que "[la parapsicología] debía ser universalizada a todos aquellos que desearan potenciar sus capacidades paranormales". Esto no sólo provocó un distanciamiento de la parapsicología de los espacios académicos, sino que también se fortaleció la imagen de que un parapsicólogo es indistinguible de un charlatán.

Debido a las dificultades económicas de entonces, el auge de muchas formas de charlatanismo asociadas con la parapsicología, el silenciamiento científico y académico de muchos parapsicólogos y las dificultades personales de los integrantes de los institutos de parapsicología, provocaron a principio de los '90 que quienes tuvieran interés en el estudio de la parapsicología, no pudieran más que aislarse y estudiar o experimentar por su propia cuen-

ta, o iniciar relaciones epistolares con sus colegas fuera del país.

A menudo, estas formas de charlatanismo impregnaban fuertemente los medios de comunicación y se multiplicaban en conferencias como una estrategia para reclutar aficionados a la parapsicología. Uno de los principales problemas es el contexto donde se ha desarrollado nuestra parapsicología. Si bien la Argentina ha gozado de una diversidad de teorías psicológicas, cuyos pioneros y precursores se han expandido incluso hacia otros países (psicología social, psicodrama, psicoanálisis, entre otras) con la parapsicología ha sido diferente y han aparecido bastantes obstáculos en su desarrollo. Esto se debe, principalmente, a la falta de parapsicólogos interesados en publicaciones científicas, pese a que no podemos negar que la Argentina ha tenido una fructífera actividad parapsicológica por períodos cortos, la política editorial de publicaciones periódicas ha quedado debilitada principalmente por la ausencia de una comunidad parapsicológica, y a menudo por razones económicas.

A diferencia de otros países en América Latina, debemos mencionar que no obstante esta riqueza en la cultura psicológica argentina, principalmente en materias clínicas, la parapsicología en Argentina ha quedado seriamente debilitada en términos de sus aportes a la construcción de un campo de indagación científica. Otros factores, quizá tan importantes como éstos, merecen ser mencionados, tales como la ausencia de la parapsicología en planes educativos universitarios en la forma-

SUMARIO

AÑO XXXII
SETIEMBRE DE 1999

«Historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir...»

CERVANTES, Quijote, I. IX

Pág. **8** **EL GRAF ZEPPELIN:
embajador del nazismo
en Buenos Aires**

¿Qué porteño de más de 60 años puede olvidar la silenciosa y elegante maravilla del Graf Zeppelin sobre el cielo de Buenos Aires? Gabriel Ribas nos cuenta esta experiencia, pero también el significado oculto del dirigible como instrumento de propaganda del régimen hitleriano.

Pág. **22** **MOR ROIG, LA
POLITICA DEL
DIALOGO**

Todas las muertes violentas son injustas: pero el asesinato de Arturo Mor Roig, además de profundamente injusto fue totalmente inútil, una expresión de omnipotencia homicida. Este ciudadano, que prestó grandes servicios a la república fue ultimado mientras trabajaba de abogado en una modesta empresa. Relata este episodio Diego A. Barovero.

Pág. **50** **DIARIO INEDITO DE
UNA EXPEDICION
A FORMOSA**

No puede imaginarse nada peor que una excursión por el interior del entonces territorio de Formosa a principio de este siglo. Desolación, peligros de indios, hambre y sed, fiebres y mosquitos y la sensación de

SETIEMBRE DE 1999
NÚMERO **386**



El Graf Zeppelin sobrevuela Buenos Aires, 1934 (Archivo General de la Nación).

estar andando por la nada. Un santiagueño valiente emprendió ese viaje de puro curioso y Alberto Elguera relata esta hazaña.

Pág. **76** **LO PARANORMAL EN
LA ARGENTINA**

No seamos tan rigurosamente racionales porque hay realidades espirituales que siguen escapando a toda comprensión. En todo el mundo se han investigado los fenómenos paranormales y la Argentina no se quedó atrás en esta búsqueda. El inventario de estas rarezas inexplicables lo hace Alejandro Parra.

Todo el material gráfico que se reproduce en la revista pertenece al archivo de la revista. En el caso de que su procedencia sea de otra institución, se aclarará debidamente.

Y además:

EL DESVAN DE CLIO

por LEÓN BENARÓS
**Santiago H. Rocca: un cabal
caballero criollo**
página **34**

REDESCUBRIENDO BUENOS AIRES

por HORACIO J. SPINETTO
**Boedo y Florida en la
Fundación Bartolomé Hidalgo**
página **36**

PIONEROS

por MARGARITA ALARCÓN
La historia del correo argentino
página **38**

PAPELES DE HISTORIA

por GREGORIO CARO FIGUEROA
Las Venus Calchaquíes
página **42**

HISTORIA Y TURISMO

por RAÚL F. NAVAS
Redescubriendo Miramar
página **48**

LIBROS

página **67**
NAVEGANDO EN LA HISTORIA
por ALEJANDRA F. RODRÍGUEZ

Mundo alado

página **70**
EL OJO DEL VIAJERO
por FEDERICO GUILLERMO LORENZ
En automóvil a Viedma
página **72**

NOTISTORIA

página **94**
EFEMERIDES

por ANA ZIGÓN

página **96**

LECTORES AMIGOS

página **98**

TODO ES HISTORIA, edición Nº 386, Setiembre de 1999. Director: Félix Luna. Redacción y Administración: Viamonte 773, 3º piso (1053) Cap. Fed. Teléfonos/Fax: 4322-4703/4803/4903. [Http://www.todoeshistoria.com.ar](http://www.todoeshistoria.com.ar). Inscripción en la Dirección Nacional de Derechos de Autor Nº331.987. ISSN 0040-8611.

E-mail: buzon@todoeshistoria.com.ar Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidor en Capital Federal: RUBBO de Alicia Rubbo, Garay 4228, Buenos Aires. Distribuidor en el interior y exterior: SADYE SACI, Belgrano 335, Buenos Aires. Impresión y encuadernación: Sociedad Impresora Americana SAIC, Lavardén 153/157 (1437) Capital Federal.

HISTORIA

TODO ES

registra la memoria nacional

Nº 386 Septiembre de 1999 \$ 6,50

HISTORIA DE LA
PARAPSIKOLOGÍA EN
LA ARGENTINA

EL GRAF ZEPPELIN

EMBAJADOR DEL NAZISMO EN BUENOS AIRES

